

En las verdes y las maduras

Este domingo, la cadena comercial de Tiendas Caribe en Sancti Spíritus arriba a sus 30 años con una ya significativa hoja de servicios que también incluye muchos desempeños como buenos samaritanos

Mary Luz Borrego

Hace unas mañanas, cuando el reportaje aún no aparecía ni por asomo en la agenda, esta reportera acudió como una cliente desconocida más al mostrador minúsculo donde sobrevive la venta en moneda nacional de la tienda El Perla, a un costado del más céntrico parque espirituario, para intentar comprar la pasta dental Colgate que allí ofertan.

La vendedora, una mulata ya madura con elegante porte, no esperó preguntas cuando me vio sumando y preguntando para ver si podría, con el menguado dinero de mi cartera, comprar dos tubos. Con una sonrisa espontánea, bien escasa en estos tiempos duros, me comentó: “Pero si usted tiene tarjeta también puede pagar por el código QR, aquí tenemos esa opción”.

La miré dudosa, por esa indecisión que las nuevas tecnologías y medios de pago virtual aún despiertan en mi generación, pero ella agregó solícita: “Yo la ayudo”. Empezó a explicarme y en un minuto me mostró más satisfecha que yo el resultado: “Mire, listo, ya pagó, es muy fácil y se ahorró más de 20 pesos”.

Cuando supe que escribiría sobre los 30 años que este sábado cumple Tiendas Caribe regresé a El Perla para encontrar a aquella cajera que se nombra Laritz Blanco, quien ya suma unos cuantos años en esta cadena, donde ha sabido sobreponerse a sus muchas estrecheces personales para prestigiarla cada día con la exquisitez en el trato a sus clientes.

Porque esa excelencia se mantiene quizás hoy como la primera aspiración a generalizar en el colectivo actual de más de 600 trabajadores de Tiendas Caribe, esos centros comerciales que han pasado —como casi toda Cuba—, por las verdes y las maduras desde aquel ya lejano 1994, cuando abrieron sus puertas como Tiendas Recaudadoras de Divisas para ayudar a capear el temporal del duro período especial.

LUCES INICIALES

Sancti Spíritus abrió la primera de estas unidades comerciales en la villa del Yayabo, la Súper Tienda Oriente, el 3 de septiembre de 1994. Después se sumaron La Tienda Nueva, en Jatibonico, y El Encanto, en Trinidad.

“Yo empecé ahí como custodio. Todo era nuevo para nosotros. Se presentaban sus complicaciones, días de irnos a las tres de la mañana porque nos enredábamos con el cuadro, las computadoras. La tienda no tenía aire acondicionado, no teníamos uniforme ni carro, pero así empezamos y vendíamos muchísimo”, recuerda Julio Alberto Berroa, uno de los fundadores aún en activo.

Poco a poco, el asombro inicial por aquella



Tiendas Caribe busca alternativas para mejorar su actual abastecimiento. /Fotos: Vicente Brito

alternativa se convirtió en otra opción donde concurrían unos más y otros menos a adquirir las más disímiles mercancías. Las bautizadas en aquellos tiempos como tiendas del barrio ya suman 84 —incluidos los puntos de venta—, de las cuales todas comercializan productos en las dos monedas —CUP y MLC—, excepto El Triunfo y La Espirituana, que no dependen en pesos cubanos.

“Hoy quedan pocos lugares donde no tengamos representación. Siempre hemos trabajado a tono con la política del país, por ejemplo, asumimos el cambio monetario inicial de dólares por CUC y luego en el 2021 la Tarea Ordenamiento”, recuerda Kenier Aguiar Ramos, director de Tiendas Caribe en la provincia desde el 2017.

Más recientemente, algunas de estas unidades comerciales también han asumido el encargo del comercio electrónico en diferentes monedas, desde dentro y fuera de Cuba: “Para las compras desde el país hemos puesto algunas regulaciones para que puedan acceder la mayoría de los clientes posibles y evitar los revendedores. Ahí garantizamos productos básicos que no podemos llevar a toda la población de manera equitativa. Es difícil satisfacer a todos, pero quienes logran comprar siempre lo agradecerán”.

¿Cómo sobrevive Tiendas Caribe en medio de las tantas limitaciones con los abastecimientos?

“En el 2023, desde el punto de vista de productos necesarios como pollo, aceite, picadillo y detergente, tuvimos una mejor situación de entrada de estas mercancías subsidiadas. También mantuvimos buen surtido del proveedor Unilever, que es una empresa mixta radicada en el Mariel, pero las dificultades económicas del país entorpecen

la llegada de otros productos a la población.

“En el caso de las ventas en MLC hemos estado muy afectados en los electrodomésticos, con entradas muy bajas en comparación con años anteriores. También tenemos la competencia de las mipymes, que en cualquier esquina tienen un punto de venta abastecido y es más fácil para las personas sacar su billetera y pagarles ahí en efectivo.

“Esa es la realidad que hoy tenemos con la comercialización, pero hay una visión positiva desde el punto de vista empresarial, se están haciendo muchas gestiones y consideramos que el futuro debe ser distinto a como se han comportado los últimos meses”.

COMO BUEN SAMARITANO

Durante estas tres décadas Tiendas Caribe ha debido montarse en el tren de la realidad cubana, sortear no pocos obstáculos, destapar la creatividad para no cerrar sus unidades principalmente por falta de abastecimientos y hasta vestirse muchas veces de buen samaritano.

Por ejemplo, en estos años de escasez poscovid han asumido las ventas coordinadas con Comercio para repartir más equitativamente los productos de primera necesidad por la libreta de abastecimiento.

Además, por iniciativa propia han desarrollado expendios de productos específicos a diversos segmentos de la población espirituaña como familias vulnerables, embarazadas, alfabetizadores, niños menores de dos años, educadores y comunidades intrincadas.

“Al igual que los compañeros de la corporación Cimex, siempre tenemos la voluntad de ayudar a todo el que tenga un enfermo, un encamado, una situación difícil, porque resulta complejo en las condiciones que

tenemos hoy. A través de los Trabajadores Sociales y en coordinación con el Gobierno, siempre apoyamos con todo lo que podemos”, asegura Kenier.

¿Qué saldo positivo ha dejado la cadena en Sancti Spíritus y cuáles insatisfacciones persisten?

“Los cambios han sido notables. No podemos dejar de mencionar a Zoila Gómez, Manuel Crestelo y José Francisco Reina, que nos antecederon en el cargo. También nos quedan cinco fundadores activos. Ha habido avances significativos en la atención al público. Durante la covid fuimos de las primeras empresas en trabajar en los centros de aislamiento y hoy nos enfrascamos en el proceso de bancarización, por solo mencionar algunos ejemplos.

“Entre las insatisfacciones nos queda haber sido incluidos entre las 43 medidas dejadas por Donald Trump, porque eso nos impide comercializar libremente en el mercado internacional y provoca que no podamos tener las tiendas abastecidas como quisiéramos.

“Estamos incansablemente buscando vías de abastecimiento, en la provincia y en territorios cercanos, tanto en el sector estatal como no estatal. Hoy ya tenemos productos contratados con más de 12 mipymes, vendemos helados, muebles de la Cooperativa No Agropecuaria La Esperanza, peletería, algunas confecciones. También tenemos relaciones contractuales con las Empresas Militares Industriales para la ferretería, con la fábrica de cemento Siguaney, entre otros proveedores. No nos detenemos, estamos buscando siempre alternativas para poder avanzar”.



Para Kenier Aguiar, ayudar a los más vulnerables constituye prioridad.

Continúa paralizada la producción de yogur de soya

Se espera reiniciar la elaboración en la primera quincena de febrero. La entrada de leche fluida a la industria se mantiene por debajo de las cantidades requeridas para asegurar la totalidad de los surtidos

Xiomara Alsina Martínez

Ante la falta de materia prima, en este caso el frijol de soya, la Empresa Láctea Río Zaza, de Sancti Spíritus, mantiene paralizada la línea de producción de yogur de soya, aunque, según información emitida a Escambray, se espera reiniciar las elaboraciones de dicho alimento en la primera quincena de febrero.

Alexander Pentón Rodríguez, director de Acopio y Producción de dicha entidad, informó

a este medio de prensa que ya está rumbo a la isla el barco que traslada la soya, por tanto, en cuanto entre a la provincia se procesaría para obtener el yogur que se destina a los niños de 7 a 13 años y la merienda escolar.

Explicó, además, que esta parada productiva se aprovecha para dar mantenimiento a la línea de proceso, la cual cuenta con muchos años de explotación.

En cuanto a la entrega de leche para cubrir las dietas en los municipios de Trinidad y Sancti Spíritus —municipios que reciben

este producto desde la industria, el resto es por vía directa a través de los campesinos—, informó que se mantienen como hasta hoy, de manera intermitente, tratando de que al menos una vez por semana la puedan recibir, pues los bajos volúmenes en el acopio afectan el cumplimiento de este programa.

“Recibimos entre 17 000 y 20 000 litros diarios, cuando en realidad nuestra demanda ronda los 22 000, pero de esa cifra destinamos unos 3 000 para elaborar el yogur natural de la merienda escolar, debido a la falta de

soya, lo que influye en el incumplimiento de la entrega de las dietas, la prioridad es para la leche de los niños, luego embarazadas y por último las dietas”, acotó Pentón Rodríguez.

Igualmente, explicó que hasta tanto no aumente la entrega de leche desde las bases productivas, lo cual sucede a partir de la llegada de la etapa de primavera, se mantendrá esta situación, que afecta no solo las entregas para los diferentes programas, sino las elaboraciones de helado, queso, yogur y otras.